







DIARIO DE MADRID.

Santo de mañana.—San Saturnino, obispo y confesor.—Vigilia.
Cultos.—Aniversario de Cuarenta Horas: En la parroquia de San Andrés, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas solemnes a su glorioso titular.

NEVA FABRICA DE SOMBREROS
de copa. Calle de Sevilla, 6, principal, encima del café Europeo. Superiores, 60 reales; primera clase, 50; segunda clase, 45. A pesar de las aserciones de algunos sombrereros, se garantiza la superioridad de estos sombreros.—(28, 29, 30, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12.)

EL DIA 25 DEL CORRIENTE DESDE
la calle de Alcalá, núm. 36, a la dirección de la Deuda, se estraviaron dos títulos y un residuo de deuda del personal, importantes en junto rs. vn. 2.387 65 cént.

SE CEDE UN ESTRADO CON DOS
gabinets y dos alcobas adornado con lujo. En la calle del Carmen, núm. 56, piso bajo, darán razón.

EN LA CALLE DE MILANES, NÚMERO
5, carboneria, se vende cisco de carbon a 4 rs. arroba, y pasando de cuatro arrobas se da a 30 cuartos. Tambien lo hay de picon sin tufo: por espaldas de todos precios: a 6 y 7, 8 y 9, 10 y 12 rs.; y por carros y medios carros a precios arreglados. Todo llevado a casa de los consumidores.

VILLANCICOS DE NAVIDAD A
solo y coros, con acompañamiento de piano u órgano y demás instrumentos pastorales, por E. Martínez, cuatro números, a 5 rs. cada uno.—Villancicos por M. Bravo, a 4 rs.—Otros por Manzano, a 5: almacén de música de Lodre, Carrera de San Gerónimo, 13, y se remitirán francos mandando 15 sellos de cuatro cuartos.

PERDIDA.—EN LA NOCHE DEL 18
del actual, en el pueblo de Hita, provincia de Guadalajara, desapareció una mula cerrada, pelo pardo, gayacha de orejas, algo rozada de los aparejos, abultada de una quijada, herrada solo de la mano y de alzada la marca aproximadamente. La persona que la haya recogido o sepa su paradero, se servirá indicarlo a doña Patricia Gaceta, del referido pueblo, ó en esta corte a D. Juan Manuel Ortega del comercio, calle Mayor, núm. 37, y se la gratificará.

CASA DE CAMBIO, CALLE DEL CARMEN,
núm. 26. Se cambian monedas y billetes del reino y del extranjero. Descuento de cupones. Compra de toda clase de papel del Estado. Día.

SE CEDE UNA SALA BIEN AMUEBLADA
con alcoba para un caballero. Calle del Desengaño, núm. 6, el zapatero dará razón.

MUSICA.—GRAN BARATO: CONSIDERABLE
rebaja en piezas de baile, ópera, canciones, estudios, etc. Pianos de Herard, Pleyer, Debain, Bord, etc. Almacén de pianos, calcografía, grabado y música de F. Echevarría, Vergara, 10, inmediato al teatro Real.—(28 y 30.)

MR. LUIS ERNEST,
GRUANO DENTISTA DE PARIS Y LONDRES,
PREMIADO EN LAS ESPOSICIONES DE PARIS Y DE SEVILLA,
tiene el honor de poner en conocimiento de sus amigos y clientes, que ha montado el primer establecimiento de España en su género, dotándolo de cuantos nuevos sistemas se han presentado en la actual exposicion universal.

DON JOSÉ BENETE,
DENTISTA ESPAÑOL DE LA ESCUELA AMERICANA.
Después de haber adquirido una extraordinaria fama, tanto en el extranjero como en las principales capitales de España, tiene la satisfacción de poner en conocimiento de su numerosa clientela que ha montado con el mayor lujo sus gabinetes; y los talleres con todos cuantos adelantos se conocen en su profesion, en términos que hoy no tiene rival en Europa, como pueden ver las personas que hayan tenido ocasion de visitar esta clase de establecimientos.

MONEDAS ROMANAS, ESPAÑOLAS
y árabes, se venden, hay grabados de gran mérito, despacho solo por cuatro días, horas de doce a dos, calle de Preciados número 21, principal, derecha.—(26, 27 y 28.)

CHANCLOS DEL AGUILA A 17 REALES
para caballeros, a 13 para señoras, a 8 para niños. En el Eclipse, Carretas, 27, tienda.—(26, 27, 28, 29 y 30.)

SE VENDE UN UNIFORME NUEVO
de secretario de S. M., Torija, 14, portería, darán razón.—(26, 28 y 30.)

CON ASISTENCIA O SIN ELLA SE
cede una sala, y gabinete lujosamente amueblados, alfombrados y con chimenea. Calle del Lobo, núm. 19, cuarto segundo de la izquierda.—(27 y 28.)

ACADEMIA DE FRANCÉS E ITALIANO.
Calle de Capellanes, núm. 14 y 16.—(22, 24, 26, 28 y 30.)

GRAN REGALO Y TODO SUPERIOR
Sin competencia. Se regala un tintero y un cortaplumas de dos hojas al que compra 100 cartas y 100 sobres de papel superior que no se cala, canto dorado; lacre, plumas, obleas, polvos, tinta, lapicero, porta plumas, jabon de olor, cola de boca y una falsilla. ¡¡¡Todo 16 rs.!!! Las cajas de madera con todos los objetos de escritorio que se espandan a 15 rs., ahora se dan a 12. Plazuela de Matute, núm. 4, almacén de papel de Carretera, portada azul.—(25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 1 y 2.)

EN LA FABRICA DE GERVEZA DE
Santa Isabel, proveedora de la real casa, sita en la calle de su nombre, núm. 50. Se despacha al público desde el lunes 3 del corriente la conocida y apreciada gerveza de Bayiera, única en su clase que se fabrica en la corte, y que tanta fama alcanzó el año último por sus buenas condiciones higiénicas. Se advierte al público para su comodidad que se servirán los pedidos que se hagan por el correo interior dirigiéndolos a la fabrica, calle de Santa Isabel, núm. 50, así como tambien se le ruega se sirva dirigir sus quejas si por causa del mucho despacho no los sirvieran con puntualidad. (25, 27, 29, y 1.)

100.000 CAJAS POR COMPE
tencia.—Todo superior.—Una caja de madera con 100 cartas, 100 sobres, lacre, plumas, obleas, polvos, tinta, lapicero, porta-plumas, y una falsilla, antes 15 rs., ahora 12. Se regala un par de gemelos. Calle de las Huertas, núm. 18, frente a la plazuela de Matute, almacén de papel Las hay de carton a 10 rs., y de madera, barnizadas, a 16 rs. (25, 27 y 28.)

CAJA GENERAL
de Imposiciones y descuentos.
SOCIEDAD DE CREDITO CON GARANTIA.
Esta compañía ofrece a los imponentes interés fijo de un 4 por 100 al capital impuesto, siempre que las imposiciones sean de 4 a 10.000 rs., y pasando de esta última suma será objeto de contrato particular. Horas para imponer: todos los días de diez a dos, y para retirar los días no feriados las mismas horas.—Calle de Atocha, número 22, 24 y 26.

ESPECTACULOS DE MAÑANA.
Teatro Real.—A las 8 y 1/2.—Martha.
Príncipe.—A las 8.—Por derecho de conquista.—Baile.—Una coincidencia alfabetica.
Lope de Vega.—A las 8.—La aldea de San Lorenzo.
Zarzuéla.—A las 8.—Los Magyares.
Varietades.—A las 8.—La segunda dama de baile.—Baile.—La marquetita.
Circo.—A las 8.—Marina.—El corneta.
Novedades.—A las 8.—El orgullo.—Baile.

ANUNCIOS.

MANGUITOS PARA SEÑORA Y NIÑAS
de todas clases de 20, 40, 60 y 70 reales; victorinas de pieles de 20, 30 y 40; pieles de conejo gris francesas para abrigar el pecho a 4 rs.; plumeros pequeños de 3 a 5. Concepcion Gerónima, 7, bajo.

SE CEDE UNA SALA Y UN GABINETE
con sus correspondientes alcobas, junto ó separado, en un punto céntrico. Darán razón en la calle del Principe, núm. 13, platería.

sea la mujer se la debe respetar mas, para de este modo atraerla a la virtud.
Festéame al fin, tomé asiento y aun traje al fin la quinta parte de mi antigua alegría. Eramos Práiteles Fidias y Scopas; acabábamos de inaugurar en sus templos la Venus púdica y su hermana, y bebíamos por nuestros modelos los vinos del archipiélago Jonico.
Aquella noche, como sabeis, si habeis leído el cartel, se representaba Antígona en el teatro griego del Odeon (barrio de San German).

tenia allí sujeto. Una voluntad me encadenaba. La magia ha sobrevivido a los magos.
En los entreactos nuestras dos estatuas griegas hablaban en voz alta de los vecinos y vecinas, y sus conversaciones atestadas de sal ática, componian una adición ingeniosísima a los coros de Antígona.
—Aquí, a la derecha, hay cuatro señoras hechas de pronto, decía la rubia. Enseñan como muestra probablemente, lo que tienen mas hermoso. Son horrosas como sus sombreros, talle, caras y vestidos de volantes. Si así estuviera vestida, me haria acomodadora de palcos; pero nunca entraria en ellos.
—Creo conocerlas, decía la morena; son las mujeres del guarda de campo de mi primo. Seguramente han alquilado sus sombreros lilas en el pasaje del Sannson. ¡Hay mujeres bien atrevidas!
—Has visto las otras dos que están detrás?
—No he visto mas que cabellos rizados; así es, que esa ha economizado los sombreros. Siempre que trato de verla la cara se retira precipitadamente.
—Es que debe ser, dijo Ernesto, alguna mujer de un feo subido.
—Si buscan cuatro maridos, los compadeczo, dijo Jorge; y si son casadas todavía mas.

amable a M. Monbert; le diré que la repentina marcha me impidió despedirme de él, pues era de cuidado el mal de nuestra joven enferma, que ya está mejor, y que M. Langeac y yo pensamos estar en Paris la semana próxima; en efecto; de aquí a tres días volveré; de esta manera nadie sabrá que he estado en Pont-de-l'Arche, excepto monsieur Meilhan, que sin duda me olvidará teniendo además que estar en Normandía hasta fin de año.
—¡Oh, qué noche tan divertida la que pasamos juntos en casa de Mme. Taverneau! ¡Cuánto reímos! Fue el rey de la fiesta aun a pesar suyo. Estaba tan contenta de recibir en su casa al joven señor de la aldea, que hizo para obsequiarle inusitados gastos. Hizo traer un piano de Rohan, no se hablaba de otra cosa. Pero en lo que esperaba dar golpe era en el reloj, y debo confesar que no lo dió: estoy por decir que fue al contrario. Generalmente recibe en el cuarto de dormir, pero aquella noche abrió el salon. Pero para volver a donde estábamos, habia, pues, sobre la chimenea de esta espléndida pieza un espantoso caballo de bronce galopando con un guerrero feroz y no sé qué mujer vestida de turca. Todo esto componia el reloj. Nada he visto mas feo; me gusta mas aquel reloj que me enseñasteis un día, en el cual Cristóbal Colon descubrió la América. Creía Mme. Taverneau que M. Meilhan, que es un poeta, un artista, le felicitaria por esta notable obra de arte; pero nada dijo felizmente de ella. En esto conocí la generosidad de su alma; es un hombre delicado que respeta todas las ilusiones, aun las de bronce dorado.
Con dolor he sabido esta mañana a mi llegada que van a cortar los árboles del jardín a donde dan mis ventanas; lo que debería serme indiferente, puesto que no he de volver mas a esta casa y, sin embargo, esto me entristece (son tan hermosos esos árboles) ¡son tan viejos y tan mirarlos he pensado en tantas cosas!—Bien es verdad que la luz que brillaba cual estrella al través del follaje no la veré mas. Ya hace un año que se apagó;—pero siempre esperaba verla repentinamente aparecer y decía. «Es una ausencia» y sonaba con la vuelta: otras veces decía. «Puede ser mi bello ideal» quien vive allí. ¡Oh loca idea! ¡vana esperanza! Es forzoso renunciar a todas estas poesías de la juventud; la edad madura llega con su imponente escolta de austeros deberes, dispersa las graciosas fantasmas que nos consolaban en nuestras penas. Sopla las fulgentes antorchas que nos guiaban por la noche, arroja el ideal amado gritándonos con ronca voz. ¡Sed razonables! es decir. No esperéis ser dichosos...

Ahora me llama Mme. Taverneau, está pronta y quiere irse ya al Odeon; es muy pronto y yo no tengo ninguna prisa. He enviado por mis cartas al palacio Langeac y las espera. Quisiera tenerlas antes de ir al teatro.
Creo ver en el corredor las dos mujeres que van con nosotras. He visto un cierto sombrero color de ceniza adornado con cintas verdes que es horroroso; allí está el otro... tambien es espantoso... es de color de vino con una pluma azul; qué fea de mujer. No sé qué le brilla en la mano, allí si es un morral bordado de aceros! Y lleva esto al teatro! Pero, qué veo, va lleno de naranjas... Estoy perdida, no debo ir al teatro de esa manera y con tal compañía.
—Y por qué no? Me pondré en el fondo y nadie me verá; hoy es mi último día de misterio y debo aprovecharme de él para ver aun el mundo bajo el punto de vista de la clase media. ¿Quién sabe, si me divertirá en este inteligente palco cual no hubo otro y como no me he divertido en todo el invierno en la ópera y en el teatro italiano en nuestro lujoso palco. Y quien me conocería detrás de estos sombreros? El mismo Roger no se atreveria a buscarme en él.
Las cartas no llegan a Mme. Taverneau se impacienta; es preciso ir, tengo gana de quedarme, pero no me dejaria sola. Adios. Cuatro mujeres en un palco, es crimen de lesa elegancia. ¿Qué diría mi prima si me viese? Pronto os escribiré la continuación de mi novela. Mañana temprano haré vuestros encargos.
IRENE DE CHATEAUBRY.
AL SEÑOR PRINCIPE DE MONBERT
Calle de Santo Domingo.
Páreseme, querido Roger, que los dos jugamos no a propio intento, sino a los amores interrumpidos. Hé aquí que mi Luisa Guerin, como vuestra Irene de Chateaubry, acaba de desaparecer a no sé donde, dejándome con un principio de pasión, de la que no sé qué hacer en este país de manzanas. Este año se ha desarrollado la epidemia de las fugas entre las mujeres. Al día siguiente de esta famosa reunion iba a casa de la maestra de postas, mas por ver a Luisa que por llevar la presente; porque en otro caso ungraciado lo hubiera hecho. No podéis figuraros la desagradable sorpresa que esperi-

11